

artículo invitado

Posibilidades de la vivienda y el urbanismo productivo en la lucha contra la pobreza y en la generación de empleo

Fermin Estrella

LA VIVIENDA PRODUCTIVA

La importancia de reformar y recrear el concepto de vivienda productiva en el marco de las necesidades actuales y las posibilidades de la acción solidaria, cooperativa y participativa de las comunidades necesitadas.

La crisis económica actual está caracterizada por la continua reducción del poder adquisitivo del salario popular, el crecimiento del subempleo y del desempleo, el crecimiento del endeudamiento interno y externo y su dificultad de pago, la desinversión pública en el área social y en obras necesarias de infraestructura como se vio en la pasada crisis energética argentina, el crecimiento desenfrenado de la especulación financiera y la minimización de las actividades productivas: el resultado es la marginación de sectores cada vez más amplios de la población al acceso de bienes y servicios y a puestos de trabajo correctamente remunerados.

Para buscar caminos de salida a esta crisis es posible proponernos una revolución productiva que se apoye en la cultura del trabajo y en las posibilidades productivas de grandes sectores de la población que subsisten marginados sin ocupación permanente y con salarios inciertos, en toda América Latina, de persistir estas cuestiones el 70% de su población habitará sobreviviendo de esta forma en el año 2000.

En casi todas las épocas, las familias trabajadoras necesitan de la autoproducción de bienes y servicios para subsistir y maximizar los salarios insuficientes. La huerta en el fondo, el pequeño taller, la confección de ropa familiar, la autoconstrucción de su casa, etc.

Durante los últimos 30 años la vivienda popular ofertada por el Estado no tuvo muy en cuenta esta característica de la vivienda necesaria y se transformó en vivienda improductiva con lotes demasiado pequeños como los actuales de la Comisión Municipal de la Vivienda en Buenos Aires o en

conjuntos habitacionales con grandes espacios verdes improductivos imposibles de mantener y transformados en basurales.

Es por esto que pensamos que deberíamos retomar este concepto de vivienda productiva pero con un enfoque realista, con sentido común que haga uso de los escasos recursos actuales y que se apoye en la capacidad productiva de los grupos comunitarios organizados y que los sectores populares usen privadamente como informal para su subsistencia. Y la maximice como Productiva formal capaz de interactuar en el mercado y no Apoyo financiero.

Entendemos por la gran cantidad de experiencias que se dan en los diferentes municipios y provincias que para desarrollar este concepto de vivienda productiva no aisladamente y familiarmente, como parte de la comunidad organizada, la acción solidaria, la participación activa en las gestiones y la organización cooperativa son fundamentales.

Que colabore en el crecimiento del salario y la generación de nuevos empleos.

La vivienda productiva debe ser retomada:

- ✓ Como factor importante en la subsistencia de los sectores populares.
- ✓ Como posibilidad concreta de maximización del salario.
- ✓ Como una vía posible para la generación de puestos de trabajos nuevos y genuinos, no subsidiados, para la producción de bienes y servicios.

Un conjunto de 100 viviendas, de 100 familias, consume aproximadamente alimenticia: 3 toneladas de pan por mes, 3000 huevos por mes, si hacemos números generales sobre las realidades concretas de este tipo veremos que la posibilidad de generar empleo para los bienes y servicios necesarios es muy importante.

Y si fuera posible apoyar la producción de parte de la subsistencia, no sería imposible pensar en la comercialización de excedentes que podrían insertarse en el mercado local.

No solo la producción de alimentos es posible, los huertos comunitarios lo demuestran, sino pensar más globalmente la producción de bienes y servicios.

Hay ejemplos de pequeños talleres de cooperativos de herrería, carpintería, mecánica, etc., sobre los que se podría apoyar una opción de este tipo. El Ministerio de Acción Social de la Provincia de Buenos Aires lanzó su programa

obras sobre esta realidad existente y el M.O.P. Su Plan Protierra para estos sectores.

Para el desarrollo de la producción de bienes y servicios se podría recabar la asistencia de las grandes cooperativas de producción existentes. Hay que recordar que la Argentina fue uno de los primeros países de América Latina donde se desarrolló el movimiento cooperativo y actualmente incide en forma importante en las áreas de producción, consumo, financiación, etc. Nuestras propuestas deben dar un lugar importante a este sector de la economía.

Recordando que los sectores populares no necesitan sólo vivienda, sino también salud, educación, alimento, y sobre todo mejorar sus condiciones de empleo, el enfoque global de esta problemática dentro de un desarrollo integral comunitario que atenúe las consecuencias de la crisis y maximice los esfuerzos productivos de los sectores populares.

En las actuales circunstancias el recurso de ciencia y tecnología adecuadas es o puede ser de un alto valor agregado para maximizar los esfuerzos productivos y organizativos.

Como por ejemplo:

- ✓ Qué hacer con la basura.
- ✓ Cómo descontaminar económicamente lagunas o cursos de agua existentes.
- ✓ Cómo tratar últimamente los residuos cloacales.
- ✓ Cómo utilizar la tierra estabilizada para construir.
- ✓ Como balancear la dieta alimentaria con los elementos a disposición.
- ✓ Cómo usar la energía solar para el calentamiento del agua o tratamiento de efluentes.
- ✓ Cómo usar positivamente las características climáticas del lugar para climatizar la vivienda.
- ✓ Cómo definir qué cosa producir y qué mercado la puede comprar.

La ciencia y la tecnología adecuada puede colaborar con la búsqueda de soluciones económicas a nuestros problemas.

Debemos buscar estrategias de desarrollo urbano y alternativas a la conurbación destructiva, para el crecimiento actual de nuestras ciudades intermedias y nuestros municipios.

Sólo en el conurbano bonaerense debemos construir unas 20.000 viviendas por año para que el déficit no crezca. Esto equivale a construir

aproximadamente tres ciudades como Chascomús por año. La forma de crecimiento mediante la saturación de las tramas urbanas no es suficiente,

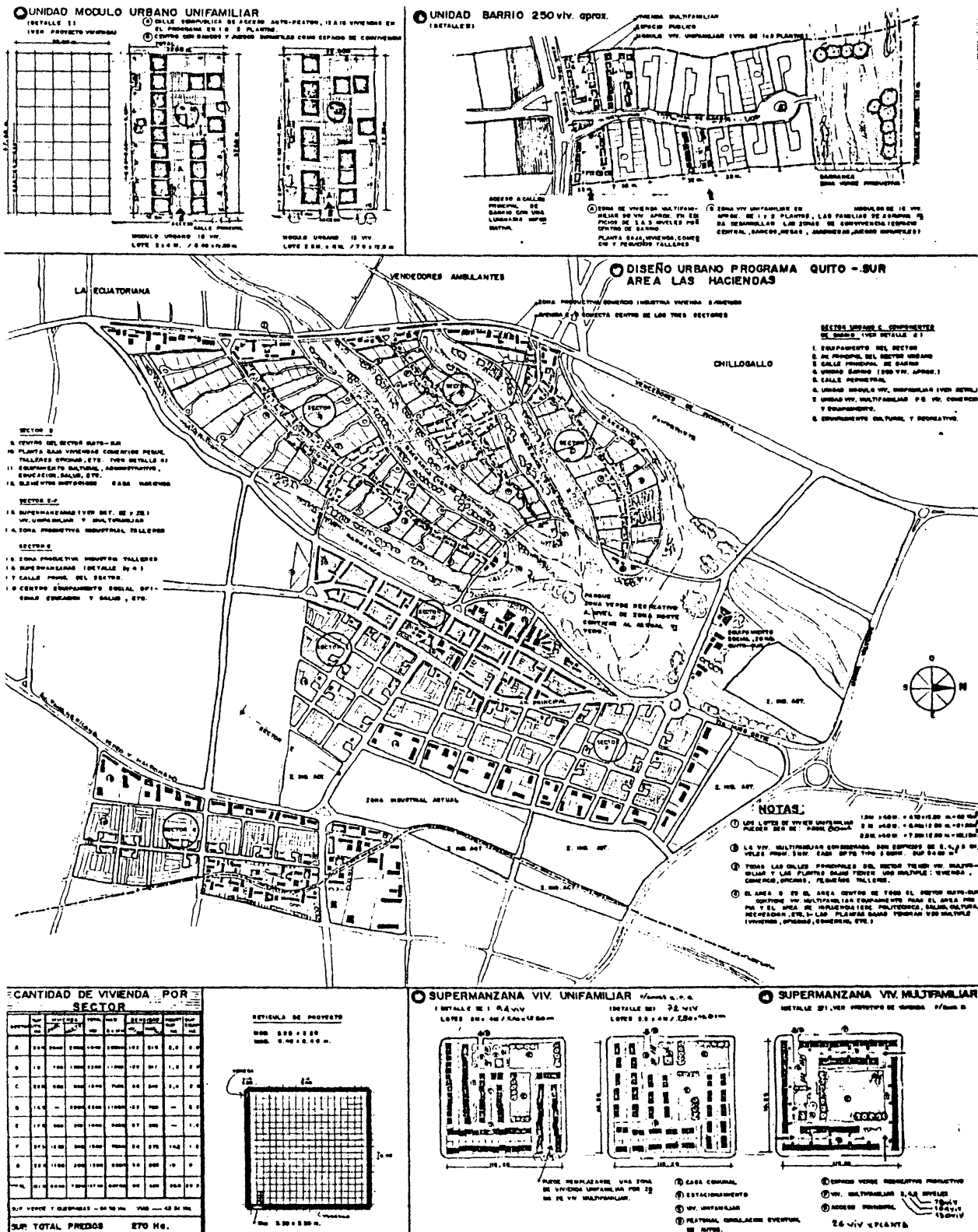


Figura 1: Propuesta de diseño urbano para el Programa NNUU-PNUD Quito - Sur del municipio de Quito, Ecuador.

no hay suficientes espacios vacíos donde aplicarla y acelera todos los problemas urbanos producto de la conurbación.

A pesar de que la mayoría de los grandes conjuntos urbanos construidos en el país dieron malas experiencias como lugares para el desarrollo de la vida cotidiana hay que tener en cuenta dos factores que ayudaron a esto: fueron pensados como conjuntos dormitorio solamente, y recibieron en sus viviendas a poblaciones desagregadas, dispersas y que tardan mucho en conformar comunidades posibles.

Los trabajos como Villa 7 donde se tomó en cuenta a la comunidad y se le abrió un canal de participación desde el inicio, dieron resultados muy buenos, y lugares donde la vida cotidiana no solo es posible sino que se mejora.

Deberíamos retomar la línea que se desarrolló en Ciudad Evita, el conjunto de Coropaligue y Cobo, Barrio Saavedra, y que en ese tiempo se daba con experiencias como Ciudad Lomas del Palomar, y combinarlas con experiencias más recientes y algunas de las que están en ejecución.

Más que pensar en construir viviendas debemos pensar en construir pueblos nuevos, ciudades o sectores de ellas, donde se pueda desarrollar el conjunto de las necesidades urbanas. La ciudad dormitorio que hicimos hasta ahora donde la gente va a dormir para salir a trabajar durante el día a lugares cada vez más distantes, debe dar paso a construir conjuntos, ciudades o pueblos nuevos que además de tener escuela, hospital, comercio, tengan posibilidades de trabajo productivo genuino no subsidiado.

Nuestros conjuntos habitacionales deben también tener un huerto comunitario a su escala donde se colabore con la canasta familiar, donde se pueda transformar la basura en tierra útil, que sirva para la absorción de basura y la recarga de los mantos acuíferos, que sirva para filtrar y tratar efluentes cloacales, que sirva para ubicar talleres de producción de bienes y servicios para la propia comunidad y para venderlos en su área de influencia.

Todas estas cosas propuestas existen ya como experiencias dispersas y están esperando ser sintetizadas en una comunidad y un conjunto de técnicos que intenten otros caminos.

Pensamos que la ciudad del futuro inmediato no podrá ser “la plancha de cemento” ni la “ciudad jardín”, ni la vuelta romántica “al campo” desprovisto de infraestructura, servicios y

contactos sociales imprescindibles, y sobre todo de empleo.

Es posible que los asentamientos del futuro inmediato sean más ciudades con sentido común y contengan partes útiles de cada planteo y que esto vaya produciendo un tipo de aglomeración que tenga lo más útil de la ciudad actual y lo mejor del área rural actual.

En el contexto de un uso racional del medio ambiente que facilite su explotación económica y su protección y desarrollo ecológico

Es evidente que la contaminación de suelos y napas de agua por líquidos cloacales, el desecamiento de napas por aumento del consumo y la extensión de la plancha de cemento, la ausencia de plazas para juego y oxigenación del medio ambiente, el amontonamiento de basura, la desaparición de tierras rurales.

Extendiendo la mancha urbana a la totalidad del municipio, como los del primer cinturón del conurbano, la dificultad de estructurar el transporte vial en una conurbación tan gigantesca como el área metropolitana. crear nuevos bosques de Palermo de costoso mantenimiento, ni con autopistas urbanas sobreelevadas que además de no resolver el problema del tránsito en lo inmediato lo agravan a futuro.

Actualmente estamos comenzando los proyectos de vivienda Procasa productivas en el Municipio de Almirante Brown, Secretaría de Obras Públicas. Los estudios de factibilidad de un CEPAC/conjunto ecológico autosuficiente cooperativo, invitados por el Municipio de Quito, Ecuador.

“EL PROYECTO CUPAC” CONJUNTOS URBANOS PRODUCTIVOS AUTOSUFICIENTES COOPERATIVOS, UN PROYECTO PILOTO DE VIVIENDA PRODUCTIVA Y GENERACIÓN DE EMPLEO. Un aporte de la vivienda productiva a un conjunto urbano en la provincia.

Algunos problemas actuales de la vivienda de interés social.

Las estrategias y planes de la vivienda social vigentes desde 1960 a la fecha han visto frustrados sus objetivos por múltiples causas entre las cuales se pueden nombrar:

✓ *Financieras*: son viviendas caras de baja calidad, no hay recuperado de los dineros invertidos, son viviendas subsidiadas o regaladas que incrementan la deuda del Estado, generando inflación. Los largos plazos han servido para reducir aún más los fondos de inversión.

✓ *Sociales*: Han aumentado la marginalidad urbana e incrementando los conflictos sociales urbanos. Han reducido las posibilidades de empleo por alejar a las familias de sus lugares de trabajo habitual. Han concebido a los conjuntos urbanos como meros conjuntos dormitorio, no como pedazos de ciudad o "sectores urbanos completos".

✓ *Arquitectónicas y urbanística*: Han creado lugares desagradables donde la gente no quiere ir a vivir, lugares feos que desagradan a las familias que se asientan en ellos y que no crean orgullo del sitio de vida. Las viviendas son caras y la baja calidad de construcción a no integrarse sino a crear segregación urbana y social.

El Estado está año a año retrocediendo en la producción de vivienda social. El subsidio achicó la producción de vivienda e incrementó el déficit habitacional.

El Estado está viendo que el anonimato, la segregación social y la anomía de los conjuntos urbanos es la causante principal de los problemas

existentes. Empezando por la segregación social, la imposibilidad de administración y la falla de seguridad personal.

Tendencias actuales emergentes

Los problemas descriptos generan tendencias que emergen actualmente para intentar reenfocar los intentos de solución, y estos son:

✓ El Estado se perfila más como promotor de soluciones que como realizador de las mismas, más como un articulador de los diferentes sectores que componen el mercado: los usuarios, la tierra, los fabricantes de materiales, los constructores.

✓ El Estado busca cada vez más a la entidad intermedia (cooperativa, mutual, sindicato, etc.) para convenir y contratar con ellas las soluciones habitacionales. La experiencia nos indica que la participación del usuario organizado baja los costos, aumenta la calidad y reduce los tiempos de ejecución, y empieza a organizar a la futura comunidad desde el comienzo del emprendimiento.

✓ El Estado amplía cada vez más la participación de la iniciativa privada en la promoción, producción y financiación de la vivienda social: entidades de usuarios (cooperativas, mutuales, sociedades de fomento, sindicatos), empresas constructoras, empresas

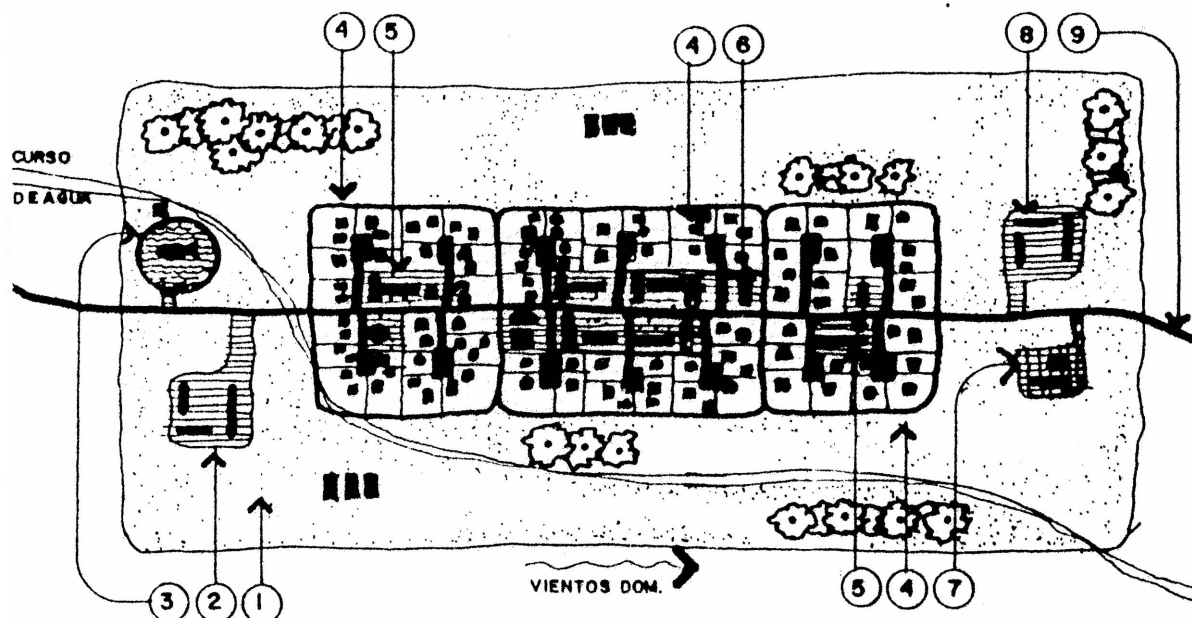


Figura 2: CUPAC - Conjunto Urbano Autosuficiente Cooperativo. Programa piloto de desarrollo integral comunitario. Modelo de asentamiento.

Designaciones: 1. Área verde productiva: granos, hortalizas, frutales, animales. 2. Instalaciones para procesar alimentos. 3. Área de acuicultura. 4. Barrio de 300 a 400 viviendas aproximadamente. 5. Centro de barrio. 6. Planta de tratamiento de aguas negras y basuras. 8. Talleres y minifabricas. 9. Camino principal de acceso y vinculación con trama vial existente.

productoras de materiales de construcción. Cada vez más es necesario articular estas partes y ayudarlas a trabajar en conjunto y solidariamente.

✓ El Estado comienza a realizar programas de vivienda progresiva con pequeños créditos y por etapas: 1ra. etapa

4ta. etapa: Los dormitorios, etc.

✓ El Estado y las asociaciones de asistencia social comienzan a financiar y fomentar microempresas y “pequeñas unidades productivas para paliar la pobreza urbana”. Según estadísticas el 70% de los habitantes de las ciudades latinoamericanas del año 2000 estarán por debajo de la línea de pobreza y la rodearán.

✓ El Estado de algunos países está empezando a promover y dar a las cooperativas ya no lotes con servicios, sino grandes extensiones o lotes o fracciones urbanas para que estas entidades intermedias se encarguen de ir dotándolos de servicios y equipamiento, y de ir poblándolos con las familias. En algunos casos han dado materiales para tuberías de agua o cloacas o redes de alumbrado y han supervisado el trabajo de los vecinos.

✓ El Estado está, en algunos países, empezando a aportar “capitales semilla” para comenzar los trabajos de poblamiento en vez de financiar vivienda terminada llave en mano, y dejando a las organizaciones de usuarios la gestión de su “estrategia de poblamiento”.

La estrategia que proponemos

Sobre la base de las estrategias y tendencias actuales emergentes, nuestra estrategia propone una solución integral al problema, entendiendo que los sectores populares tienen carencias múltiples que son más factibles y económicas de enfocar globalmente que en forma dispersa. El objetivo central de nuestra propuesta es “financiar la creación de riqueza” en contraposición a la actual que es “subsidiar a la pobreza”.

Nuestra propuesta no es “regalar vivienda” o “regalar fondos”. Para financiaciones con recuperos que generan autofinanciaciones en un proceso de desarrollo sostenido.

En las campañas políticas los pobres no piden regalos, piden oportunidades para mejorar sus u oportunidades de trabajo cuando no lo tienen. Proponemos ver a un careciente como a un trabajador al que podemos ayudar a encontrar o a mejorar su trabajo o su ingreso familiar y no verlo

como un mendigo crónico al cual tenemos que darle una limosna permanente.

Esta riqueza generada con su propio trabajo será la que financiará su vivienda, su escuela, su centro médico, los servicios urbanos. Al ser recuperada en cuotas que estén de acuerdo a sus entradas familiares servirá para financiar otros programas, dando así el desarrollo social autofinanciado. La estrategia se basa en articular “los planes de vivienda popular” con “los planes de apoyo a las pequeñas unidades productivas” e impulsar esto a través de entidades intermedias (cooperativas, mutuales, sindicatos, etc.) que permitan maximizar sus inversiones al incorporar el V.A.S. (Valor social agregado) en la gestión, y en la producción de los emprendimientos a realizar.

Buscamos potenciar y aunar el interés de toda la familia por conseguir su vivienda con el interés de toda familia por aumentar sus ingresos o conseguir empleos permanentes y mejor remuneración y trazarnos un objetivo mínimo de: “con cada vivienda nueva un empleo nuevo”.

El argentino quiere proponerse cosas mejores y no luchar por cosas mínimas y pobres.

Buscar una estrategia de crecimiento autosostenido y no una estrategia de mera subsistencia que al consolidar los niveles de pobreza, sólo nos empuja al subsidio o a la caja pan permanente, con el permanente deterioro de nuestra capacidad laboral.

Se busca promover un desarrollo integral comunitario basado en la solidaridad, en la capacidad productiva y en el nivel de instrucción de nuestra gente y sobre todo en la esperanza política de que este Estado, su Estado, les dé las posibilidades de desarrollo de sus capacidades y no les dé limosnas temporarias. Proponemos que permitan obtener su vivienda, su empleo, su equipamiento y sus servicios. Estos emprendimientos se financiarán con “créditos sociales a interés medio” de los cuales hay en oferta algunos. Esto debe permitir generar excedentes que permitan recuperar el crédito reinvertido.

La comunidad asistida no deberá aislarse, se deberá integrar al mercado de bienes y servicios de la zona con todos sus derechos y obligaciones: sobre todo las del pago de los servicios y las impositivas.

Buscamos con esto terminar con “subsidiar el mantenimiento de la pobreza” y poder comenzar

a “financiar la producción de riqueza”, terminar con los “programas sociales subsidiados” y deficitarios e inflacionarios que no han servido ni para consolidar la autofinanciados” y rentables que pueden consolidar un modesto pero sostenido crecimiento.

Creemos que el movimiento cooperativo es el marco más propicio para desarrollar una propuesta e integrar en diferentes programas a las empresas constructoras, a los fabricantes de materias e insumos y las diversas fuentes, Pcia de Buenos Aires, financiado por el IVBA.

La propuesta CUPAC se implementa a través de:

- 1- Ofrecer un paquete de vivienda y empleo para 1000 viviendas, en escalones de 250 viviendas como mínimo. La estrategia es: “por cada vivienda, un empleo permanente por familia”.
- 2- Utilizando las líneas de crédito tradicionales que existen (FONAVI BIRF, FOPROVI, etc.) con los montos que los créditos permiten.
- 3- Se construirá el conjunto habitacional, el equipamiento, educación, salud, acción social,

producción y se crearían los puestos de trabajo en microempresas cooperativas dedicadas a la producción de alimentos y bienes y servicios de la zona urbana donde se implante el conjunto.

4- Se tendería a realizar las obras por administración: el consejo mutual o cooperativa administraría los fondos y contrataría los trabajos con empresas constructoras medianas, pequeñas o grandes, cooperativas o privadas.

5- El recupero del capital invertido se realizaría a los doce años aproximadamente con seis meses de gracia, dos años de cuotas bajas del 20% del salario del jefe de familia y diez años de cuotas de aproximadamente 50 U\$S (iguales al 20% del Ingreso productivo mínimo familiar de 250 U\$S) los intereses son los comunes de este tipo de crédito.

6- El equipo de asistencia técnica desarrolla el proyecto urbano, el proyecto arquitectónico, el proyecto de ahorro energético, el proyecto productivo, el proyecto de desarrollo integral comunitario y el proyecto financiero.

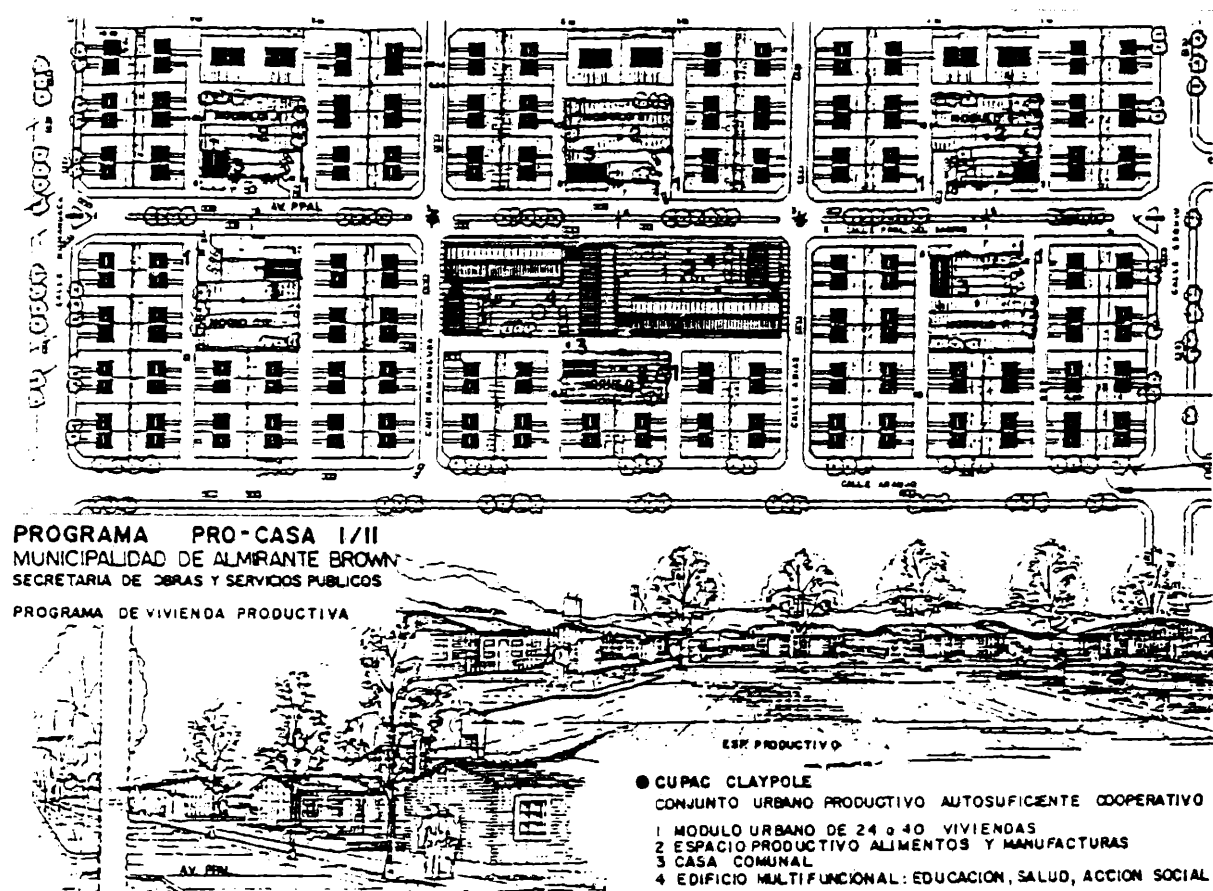


Figura 3: Conjunto urbano productivo autosuficiente cooperativo para la Municipalidad de Almirante Brown. Localidad de Claypole. Provincia de Buenos Aires.

EL PROYECTO ECOURBAN. Un modelo para el crecimiento de pueblos y ciudades, alternativo a la conurbación.

Año 2000 en creciente urbanización por conurbación

Es de gran importancia el estudio de un modelo viable de crecimiento orgánico de los asentamientos existentes ya que hacia el año 2000 el 51% de la población mundial habitará en áreas urbanas y el 49% en áreas rurales siguiendo una tendencia a la urbanización que no decrecerá sino que irá aumentando en progresión geométrica .

Este crecimiento se da hoy por conurbación, es decir, por el crecimiento de núcleos urbanos dinámicos por la anexión y fagocitación en sus manchas urbanas de los pueblos cercanos más pequeños que pierden su identidad urbana.

Este se puede ver hoy en Misiones en el crecimiento desordenado de Posadas y que fue anexando poblados cercanos, perdiendo espacios verdes, suplantando espacios verdes rurales productivos por espacios verdes improductivos de difícil y costoso mantenimiento.

Estos casos se producen al infinito en toda América Latina. Por ejemplo: por el crecimiento del conurbano bonaerense debemos construir anualmente unas 20 000 viviendas y sus respectivos edificios de equipamiento e infraestructura, es decir debemos construir tres ciudades como Chascomús por año.

El modelo de crecimiento por saturación de tramas urbanas o por conurbación de pueblos cercanos es un modelo histórico agotado que produce un sinnúmero de problemas de difícil o imposible solución.

Cualquiera que recorra o intente realizar un recorrido por el gran Buenos Aires lo puede comprobar “de visu” sin ningún tipo de análisis científico residuos urbanos, deterioro ambiental crecientes por aumento de contaminantes y reducción de áreas verdes arboladas que degradan los contaminantes.

El aumento de los costos administrativos, de criminalidad, de los alimentos, la desecación de los mantos acuíferos por la imposibilidad de descarga que producen las grandes superficies impermeables de las extensas tramas viales. El aumento del costo del transporte y la lejanía de los empleos. La cita podría llegar al infinito.

Cambios significativos en el uso del espacio urbano.

Sin embargo, hay cambios significativos en el espacio urbano. El modelo que el habitante hace del uso del espacio urbano está cambiando aceleradamente. En Buenos Aires, México, Río, el movimiento popular natural tiende a no usar toda la ciudad sino “volver al uso barrial” de la ciudad, a moverse en sectores de la ciudad, a revalorar el lugar donde uno vive. Esto tiene muchas y diversas manifestaciones: y periódicos barriales. A pesar de que la conurbación destructiva se ha “tragado” “pueblos enteros, cada vez son mayores los sectores que piden una revalorización, identificación, preservación del patrimonio cultural y económico de esos sectores anexados. Los movimientos y partidos vecinales lo demuestran.

Otro fenómeno curioso es la aparición de la agricultura urbana en las grandes ciudades. Ya en la Europa de la 2da. guerra mundial y la posguerra la cultura de la agricultura urbana apareció como una necesidad de supervivencia. Hoy hay estudios estadísticos que arrojan, que el huerto familiar urbano incide en porcentajes importantes de las dietas familiares, y de ciudades y culturas tan distintas como México, París, Berlín y Buenos Aires. En Los Angeles y Bangkok comienzan a aparecer la sesión de parcelas urbanas para el cultivo en parques públicos y particulares. Esto no tiene nada que ver con un “revival” de vuelta romántica al campo y la naturaleza responde a una necesidad imperiosa: La ciudad en la que vivimos no sirve, el cambio de escala ha trastocado la oferta que buscábamos en ella. Es imperioso cambiar hoy los paradigmas y buscar experimentalmente otros, acorde a las necesidades actuales y a la conciencia ambientalista en crecimiento.

La realidad actual exige la necesidad de un nuevo modelo de crecimiento

Los anteriores son algunos de los muchos motivos que nos hacen pensar en la necesidad de estudiar, proponer y experimentar un nuevo modelo para aplicar al crecimiento de las ciudades y pueblos existentes. Este modelo debería alejarse tanto de la conurbación agresiva como de la romántica ciudad jardín del siglo XIX: ambas son ineficaces para el crecimiento armónico de nuestra sociedad y rechazadas por la gente. En Argentina se aprecia estadísticamente el

crecimiento de las ciudades intermedias y el estancamiento de las grandes ciudades . Este nuevo modelo debería:

- ✓ Preservar la identidad de los pueblos pequeños cercanos.
- ✓ Permitir un crecimiento económico de los pueblos y ciudades.
- ✓ Incorporar el uso rural productivo y recreativo en el espacio urbano en lugar de los espacios verdes improductivos de hoy cuyo mantenimiento es cada vez más oneroso.
- ✓ La posibilidad de reciclar los desechos urbanos en esos espacios rurales incorporados.
- ✓ Permitir variaciones infinitas y adecuaciones
- ✓ Incorporar la creatividad social.
- ✓ Se debería basar en el reclamo de urbanizar el espacio rural y de ruralizar el espacio urbano, un modelo donde el campo y la ciudad no sean tan antagónicos sino complementarios.
- ✓ Esto nos daría un modelo crecimiento sobre la base de federaciones de pueblos existentes que puedan aumentar su densidad interna y preservación de zonas verdes de cultivo que los enlacen y sean sus fronteras. Crecimientos donde los espacios urbanos alternen con los espacios rurales en forma teórica de damero. Esto no es

una utopía: en el distrito federal del México actual existen zonas agrícolas y una “Asociación de Campesinos del Distrito Federal” el que ya tiene millones de personas.

Por la urbanización del campo y la ruralización de la ciudad.

Finalizando repetimos nuestro esquema conceptual: debemos comenzar a probar un nuevo modelo de crecimiento de nuestros pueblos y ciudades; y sus reglamentos de crecimiento. Este modelo sería una síntesis campo-ciudad que contendría los dos modelos físicos:

- ✓ La conurbación agresiva, un modelo en retroceso histórico.
- ✓ La Ecourbación Productiva, un modelo posible.

Los anteriores son algunos de los muchos motivos que nos hacen pensar en la necesidad de estudiar, proponer y experimentar un nuevo modelo para aplicar el crecimiento de las ciudades y pueblos existentes. Este modelo debería alejarse tanto de la conurbación agresiva como la de la romántica ciudad jardín del siglo XIX: ambas son ineficaces para el movimiento armónico.